

donde se tocan las preguntas y dudas que más frecuentemente surgen en torno a los temas expuestos.

— en cuanto a su estructura, se podría describir como un tríptico bíblico, siendo la pieza central la muerte y glorificación de Cristo, precedida por una parte acerca de la creación y caída del hombre, y concluida por una parte acerca de la Iglesia y la segunda venida del Señor. La instrucción acerca de la moral, la liturgia y la oración aparece al hilo de la narración de los eventos bíblicos, y un apéndice contiene una exposición acerca de la oración. Como ejemplo relevante, la moralidad de la nueva ley es situada dentro del contexto de la predicación de Jesús acerca del Reino, y condensado en forma de glosas a las bienaventuranzas.

En términos globales, esta obra, aun pretendiendo ser una exposición sencilla, resulta enriquecedora porque ofrece una perspectiva y unos acentos que fomentan la reflexión acerca de la fe cristiana. En sus páginas puede notarse especialmente cuánto se valora la dimensión misteriosa de la vida en Cristo: el intelecto tiene aquí su papel pero también su límite, y a veces es al arte —himno, pintura, liturgia— el que resulta más adecuado para profundizar en el misterio.

Lógicamente la obra no incorpora la aportación del Magisterio de Roma ni del Concilio Vaticano II, que —en otras circunstancias— podrían haber enriquecido o matizado las exposiciones, p. ej. en torno al pecado original, y sobre la Iglesia.

J. Alviar

TEOLOGÍA DOGMÁTICA

Fraternità Carmelitana di POZZO DI GIOTTO (ed.), *Maria, Icona della tene-*

rezza del Padre. Edizioni Augustinus, Palermo 1992, 266 pp., 13 x 21.

El presente libro recoge las ponencias y comunicaciones del II Congreso Carmelitano que se desarrolló en Sassone (Roma) del 29 de agosto al 2 de septiembre de 1989.

Esta publicación está estructurada en cinco apartados distintos: El primero, *Itinerario Bíblico-Teológico*, se centra en la ponencia del Prof. De Fiores *Nuevas orientaciones de la mariología actual*, tema muy trabajado por este autor y en el que repite de modo parcial y sectorial lo que ya escribió en su conocido libro *Maria nella teologia contemporanea* (Roma 1987).

El segundo apartado —*Itinerario Histórico*— se articula a través de la *Presencia de María en la Historia en el Carmelo*, relación elaborada por el carmelita Boaga, donde a grandes rasgos va mostrando cómo emerge la figura de María en la orden carmelitana desde el siglo XIII hasta la actualidad.

El Itinerario espiritual, que constituye el tercer apartado, se apoya en dos ponencias, la primera de Secondin, —*Maria, modelo de vida en el Carmelo*— donde, después de poner las premisas sobre el concepto de «modelo», se desarrolla el tema desde el punto de vista de las fases históricas y de sus categorías principales en el Carmelo. La segunda del Prof. Neglia —*La mística mariana en el Carmelo*— trata de la experiencia mística mariana con sus abundantes testimonios, de su lectura hermenéutica y de su incidencia eclesial.

El cuarto apartado, —*Itinerario litúrgico*— se polariza, como es natural en, *la Virgen del Carmen en la liturgia*, ponencia desarrollada por el Prof. Castellano Cervera. Igualmente se contempla el valor devocional del escapulario

del Carmen y la piedad popular en la tercera orden carmelitana.

El último apartado —*Itinerario del carisma*— de carácter específicamente carmelitano consta de un solo artículo donde el Prof. Palumbo trata de la dimensión mariana de ese carisma y de la misión de la Orden del Carmelo en la actualidad.

En resumen es un libro de interés para los que deseen conocer la dimensión mariana en la espiritualidad carmelitana.

J. L. Bastero

Cettina MILITELLO, *Mariologia*, («Mauale di base», 27), Ed. Piemme, Casale Monferrato 1991, 117 pp., 13 x 21.

En la colección de «Teología y Ciencias Religiosas» ha aparecido este pequeño libro elaborado por la Prof. Cettina Militello, que reparte su actividad docente e investigadora entre Palermo y Roma. Aquí imparte su enseñanza en la Facultad Pontificia «Marianum».

El libro, como indica en su prólogo, intenta presentar una mariología en conexión directa e inmediata con el misterio de la Iglesia. Es por tanto una mariología de corte eclesialístico y esta clave interpretativa está presente en todo su tratamiento dogmático. Esta opción es la que articula los evidentes aciertos y también las carencias ciertas que se advierten en esta obra.

El libro consta de tres partes. La primera —*La mariología en su desarrollo histórico*— consta de dos breves capítulos, uno sobre la mariología antes del Concilio Vaticano II y el segundo trata de la mariología del Vaticano II, visto desde una perspectiva eclesialística.

La segunda parte, que constituye el corpus del libro, estudia *Las verdades de fe* sobre María: La siempre virgen; la

Madre de Dios; La toda santa; la Asunción en cuerpo y alma en la gloria.

La A. fundamenta la concepción virginal especialmente en los evangelios de la infancia de Mateo y de Lucas: «el estudio del género literario y los criterios propios del género 'anunciación' nos llevan a afirmar que ambos autores (Mateo y Lucas) atestiguan una concepción virginal (de Jesús) por obra del Espíritu Santo» (p. 39). Sin embargo no acepta los textos Jn 1, 13 y Lc 1, 35 para sostener la virginidad *in partu*. Su tesis es que «no hay datos (evangélicos) relativos para un nacimiento virginal» (p. 40), sino que «la virginidad en el parto pertenece a la tradición de los apócrifos o la ampliación operada por los Padres a los evangelios canónicos» (p. 42).

En los temas de la Inmaculada y de la Asunción, además de presentar brevemente el desarrollo histórico de esos privilegios y las respectivas declaraciones dogmáticas, se trata de las reflexiones y debates contemporáneos sobre ambos dogmas de fe.

La tercera parte —Para la lectura espiritual— consta de dos reducidos capítulos: *La discípula del Señor*, siguiendo la doctrina de la encíclica *Redemptoris Mater* de Juan Pablo II (nº 20): «María... se convierte así, en un cierto sentido, en la primera 'discípula' de su Hijo, la primera a la que parece decir: 'sígueme', antes de hacer esa llamada a los apóstoles».

En el último capítulo —*Nuestra hermana*— la A. intenta explicar que «nuestro horizonte cultural exige un modelo de reciprocidad... Es esencial que los hombres y las mujeres puedan mirar a María y reconocerla como modelo en una trama relacional gratificante, más allá de la estereotipia 'virgen-esposa-madre'» (p. 101) y esto parece que se puede lograr a través del término «hermana».